
Sevilla y el Atlántico de Huguette y Pierre Chaunu: una lectura

Patricia Nettel

Los comentarios sobre *Sevilla y el Atlántico (1504-1650)* de Huguette y Pierre Chaunu son numerosos. El que aquí presento es el resultado de una lectura cuyo hilo conductor es el concepto de ciclo; mi intención consiste en comprender lo más claramente posible las nociones explicativas del movimiento coyuntural que Pierre Chaunu desarrolla en la parte interpretativa de la obra. Según el análisis de Pierre Chaunu, la noción de coyuntura es una ficción fuera de la noción de estructura. En *Sevilla y el Atlántico*, es decir, en el gran comercio de los siglos XVI y XVII que construyó América, la coyuntura se transforma en estructura y por estructura comprendemos los elementos que dan el impulso esencial al movimiento mercantil colonizador. Pierre Chaunu sintetiza con las expresiones de “invención espacial” y de “espacio-tiempo” una gran parte de su interpretación de la coyuntura del comercio Atlántico español.

Sevilla y el Atlántico, como escribe L. Febvre en su prefacio a la obra, es un clásico de la historia y es igualmente, uno de los más bellos trabajos sobre la historia de la América española en el momento en el que España se encontraba en el corazón de la historia de Europa (los siglos XVI y XVII). Sin embargo la lectura de ocho tomos (11 volúmenes) en una obra con una estructura casi ausente es, a veces, desalentadora; como en el océano del siglo XVI, uno jamás se siente a gusto en una travesía a lo largo de 11

volúmenes. La obra empieza con una introducción metodológica. Pero el primer tomo merece una lectura muy atenta porque, además de los problemas metodológicos, ofrece un estudio notable de la administración burocrática del comercio atlántico. Los cuatro tomos siguientes son la reconstrucción estadística del tráfico marítimo y proporcionan información, casi día por día, de *la vida* que rodea el comercio Sevilla-América, así como todo tipo de datos relacionados con los negocios. El sexto y el séptimo tomo son la síntesis estadística de los tomos precedentes. El tomo octavo se divide en dos partes: las estructuras geográficas, telón de fondo de la coyuntura, es por sí misma un trabajo cautivante; los dos volúmenes de la coyuntura son la interpretación de la parte estadística; la forma es árida, interminable y exasperante: Pierre Chaunu no tuvo piedad del lector en la manera de exponer fechas y cifras.

En las reseñas dedicadas a *Sevilla y el Atlántico* el tema más socorrido ha sido, casi siempre, la coyuntura en su aspecto puramente empírico y descriptivo, relacionada al problema de la revolución de los precios y a la demostración de una correlación positiva entre los precios españoles y el tráfico marítimo entre Sevilla y América. Yo prefiero escoger los aspectos estructurales de la coyuntura: la interpretación del movimiento del tráfico Sevilla América a partir de la noción de ciclo; esto con el objeto de situar el problema

de la significación del descubrimiento, de la conquista y de la colonización de América en la economía europea, la más desarrollada de la época. El problema puede plantearse de la siguiente manera: en el movimiento de expansión y generalización de la economía mercantil sobre una gran parte de la superficie de la tierra, la coyuntura del gran comercio Europa-América representa una parte no desdeñable del comercio mundial. El corazón del desarrollo económico hacia una forma nueva (el capitalismo propiamente dicho) se encuentra en Europa occidental. Es necesario interrogarse entonces sobre el lugar y la importancia de la coyuntura americana en ese proceso.¹ *Sevilla y el Atlántico* es la obra de Huguette y de Pierre Chaunu, sin embargo, toda la parte interpretativa es del último autor. Esta es la razón por la cual casi siempre hacemos referencia a Pierre Chaunu.

Las nociones de espacio, tiempo, estructura, coyuntura y ciclo

Primero una definición de historia: “Una historia social que da un amplio lugar a lo económico. Una historia económica y social que incluye el dominio de la cultura. Una historia de la civilización aprehendida en el nivel de la producción, de los intercambios y de las relaciones sociales; una historia que tiene necesidad de las estructuras del pensamiento, de la sensibilidad, que no puede ignorar ni lo étnico, ni lo estético, ni lo ontológico. Una historia global, que tiene el pie en la gleba, las manos sobre el mango de lo útil y que organiza la cultura alrededor de los aspectos de los seres y de los procedimientos de las cosas.”² Esta definición de la ciencia histórica sintetiza lo que Pierre Chaunu nos propone en *Sevilla y el Atlántico* y moldea su reflexión de los años posteriores.

En el marco de esta concepción de la historia ¿cuál es el tema principal en la reflexión de Pierre Chaunu sobre la historia de España, de América y del mundo en los siglos XVI y XVII? El tema central es el “primer esbozo de una economía mundo”³ colocada en el nivel de lo que Pierre Chaunu llama el gran “desenclavamiento”⁴ pla-

netario: génesis de un esbozo de *economía-mundo*, que se confunde con la expansión occidental cristiana. Para nuestro autor el proceso de expansión europea transforma la historia del mundo en una historia objetivamente eurocéntrica: “El proceso de ‘desenclavamiento’ introduce, en competencia con las realidades diacrónicas de la historia profunda de los continentes, una delgada red de sincronía. Ahora bien, ese ritmo común ¿qué es sino una puesta progresiva del resto del mundo a la hora europea?”⁵

De ahora en adelante, nos dice Pierre Chaunu, la periodización dictada por Europa irá de lo plural a lo singular, de los universos al universo. Primer esbozo de una *economía-mundo* reducida en sus comienzos a las costas y a algunas diagonales de la comunicación transoceánica.

Tanto *Sevilla y el Atlántico* como *Las Filipinas y el Pacífico de los Ibéricos* (otra de las obras fundamentales del autor), son la reconstitución estadística y la interpretación del tráfico marítimo a larga distancia, una parte esencial del gran comercio europeo, que tiene como objetivo central la búsqueda de un camino: la ruta de China y del comercio oriental. Pierre Chaunu nos dice que los comerciantes al no encontrar fuentes de las especias, de las sederías y del oro, descubrieron espacios con núcleos densos de población. A medio camino se encontraron con nuevas tierras; primero islas, después tierra firme: un nuevo continente. Las aventuras de los comerciantes europeos de los siglos XV y XVI habían creado la primera América. El gran comercio marítimo, el comercio exterior de las Europas fue la gran aventura del capital comercial, fundado sobre el beneficio mercantil, inflado por la especulación debida a los desequilibrios entre la oferta y la demanda de un mercado lejano.

Los beneficios mercantiles son parte de la “acumulación previa” —como le gusta decir a Pierre Vilar— necesaria para que pueda aparecer el capital propiamente dicho. En este momento el sujeto de la acción es el capital comercial y, puesto que el capital no ha encontrado aún su verdadero lugar en la producción, las mercancías que están en la base de los intercambios son producidas por medio de relaciones sociales que van desde la esclavitud, la “corvée”, el tributo (en

América. encomienda, repartimiento, mita) y la producción artesanal hasta el trabajo asalariado todavía poco extendido e inestable.

Los poseedores del capital mercantil son los "empresarios privados" de "la gran empresa" del descubrimiento y de la conquista del Nuevo Mundo: en Sevilla, es el proveedor de capitales, el propietario del barco, el factor comerciante. Este último es el que toma el riesgo de hacer el viaje. Los portadores del capital comercial en las nuevas tierras descubiertas crearon la "América". Una América a la medida de las necesidades de Europa. En las palabras de Pierre Chaunu, una América que será una simple prolongación transatlántica del Extremo Occidente Cristiano.⁶

La reflexión de Chaunu tiene como ámbito lo macroeconómico, los grandes espacios y la larga duración. Según su teoría de los círculos de comunicación,⁷ nos encontramos en el cuarto círculo de la gran mutación de los espacios abiertos y de tiempos heterogéneos (Pierre Chaunu utiliza la palabra mutación espacial para referirse al proceso de expansión europea iniciado en el siglo XV y a los cambios geográficos que se dan universalmente). El círculo del gran comercio y del primer esbozo de una economía-mundo. La curva trazada por el estudio de las series del tráfico marítimo hispanoamericano nos proporcionan la coyuntura de 146 años del gran comercio: su cronología, su periodización, sus ritmos. El tiempo creador de un espacio nuevo, que se estructura a medida que se dan las pulsaciones de la coyuntura "Sevilla América". El tiempo es el creador de estructuras. La coyuntura es estructura en la primera América.

Un tiempo y un espacio: un espacio nuevo que se estructura y se extiende (invención espacial) según las necesidades de la producción de materias primas que serán el objeto de los intercambios. La historia hecha por Huguette y Pierre Chaunu en *Sevilla y el Atlántico* se basa en uno de los puntos medulares de la vida económica de la época: el comercio.

En la obra de Chaunu son centrales la definición y la explicación de las nociones y conceptos de la historia serial y estructural: estructura, coyuntura y ciclo. Tiempo, espacio y tiempo-espacio.

Primero, la coyuntura, que se construye a partir de las nociones de la econometría de la teoría del ciclo económico; enseguida, la búsqueda de las estructuras como un esfuerzo por encontrar lo permanente, las estructuras profundas de la sociedad.

Estructura y coyuntura están articuladas por el concepto de tiempo, con ritmos diferentes: el tiempo corto (los acontecimientos), el tiempo de duración media (de las fluctuaciones económicas) y el tiempo de larga duración (la tendencia secular). Pero el tiempo, abstracción del movimiento de lo real debe estar ligado a la noción de espacio para encontrar el espesor de la historia concreta.

Encontramos también en la obra de Pierre Chaunu la noción espacio-tiempo, que deriva de la heterogeneidad del tiempo en el recorrido de los espacios marítimos debida a los diferentes niveles de dificultad en cada zona del Atlántico americano frente a un nivel dado de desarrollo de las técnicas de navegación.

Resumiendo, se puede decir: espacio como noción geográfico-histórica. Tiempos, sobre todo bajo su acepción econométrica: los ritmos de la coyuntura, que se encuadran en la larga duración. Espacio-tiempo articulado con el nivel del desarrollo de las técnicas marítimas. Finalmente, la noción de tiempo creador de estructuras, el tiempo de las estructuras profundas de las sociedades: el movimiento de lo real histórico que debe ser aprehendido por el historiador por medio de una aproximación global.

La coyuntura es el resultado de los métodos de investigación de la historia serial, que se interesa especialmente por el elemento repetido de las series homogéneas y que nos permite cuantificar, medir la realidad histórica con el fin de salir de las nociones vagas para llegar a una percepción más concreta del proceso social. Se trata de la reconstrucción de un pasado humano en su movimiento, que da cuenta de las desigualdades y de sus ritmos: expansión, estancamiento, crisis. La coyuntura es la reconstitución precisa de la cronología de un periodo histórico: es siempre una buena lección de historia, porque nos hace tomar conciencia de la sucesión en el tiempo y de las proporciones en la duración,⁸ de la inte-

racción del hombre con la naturaleza en el proceso de producción y reproducción social. El tiempo no es un simple dato lineal, es el movimiento y el cambio de las estructuras sociales.⁹

Pasemos ahora al análisis del elemento básico constituyente de la coyuntura: el ciclo. Para Schumpeter,¹⁰ la noción de ciclo —representada por los diferentes tipos de ciclos detectados hasta la tendencia general (“trend”)— describe fenómenos de la misma clase. La teoría del “ciclo económico” busca las leyes generales del cambio que hacen coherente el movimiento económico capitalista, al que son inherentes las fases de expansión y depresión. Estos movimientos ondulatorios cumplen a su vez funciones esenciales a su desarrollo.

Si bien la teoría del ciclo de Schumpeter hace referencia específicamente al capitalismo me parece necesario partir de ella para definir lo más claramente posible la noción de ciclo. Para Schumpeter el ciclo, como movimiento ondulatorio y recurrente de la economía, es detectable por las series de precios y de cantidades físicas. El ciclo es también rigurosamente endógeno y tiene una sola causa: la innovación. Es entonces histórica y económicamente inteligible. Hay siempre dos posibilidades en la forma del ciclo: a) El encadenamiento en dos fases: expansión-depresión. b) El encadenamiento en cuatro fases: 1) La innovación se desencadena y se realiza: prosperidad. 2) La innovación es absorbida por el sistema: recesión. 3) El sistema es llevado a un nivel inferior del nivel de equilibrio del cual está cerca: depresión. 4) Antes de que surja una nueva prosperidad: reanimación, “revival”.

La realización, como la absorción de la innovación requieren tiempo; se trata entonces de fases y no de instantes. Para Schumpeter, la innovación es la causa decisiva y teóricamente controlable. Evolución, ciclo, innovación tienen fundamentalmente la misma significación. La tendencia (“trend”) y el ciclo son el desarrollo de la innovación. Las innovaciones son: 1) Fabricación de un bien nuevo. 2) Introducción de un método de producción nuevo. 3) Apertura de un mercado nuevo. 4) Conquista de una fuente de materias primas. 5) Realización de una nueva

organización, por ejemplo, establecimiento de una situación de monopolio.

El portador de la innovación es el empresario capitalista que es el factor activo de la dinámica económica. La empresa y el empresario son las fuerzas motrices de una economía de base mercantil. El empresario se encarga de vencer las resistencias que el medio opone a la innovación. Contrariamente al productor artesanal, el empresario dirige y crea los gustos y las necesidades del consumidor: la demanda ha sido creada por el empresario moderno. El comercio crea la empresa, la empresa crea la demanda.

Schumpeter quiere explicar cómo una economía en estado de circuito puede ella misma, sin recurrir a influencias exógenas al sistema económico, pasar al estado de evolución. Si bien el cambio histórico está ligado a factores exteriores (guerras, malas cosechas, cambios en la población), este tipo de factores no es causa de evolución, y no necesita de un aparato lógico particular. Por ejemplo, los cambios en la población, para Schumpeter, son incapaces de producir fluctuaciones importantes en la industria y en el comercio, y por lo mismo no son significativos para explicar el movimiento económico. Finalmente para este autor no hay sino desarrollo cíclico, que no se comprende sin el ciclo y cada ciclo tiene una especificidad histórica teniendo sus causas particulares en la innovación que ha desencadenado el proceso.

Hemos llegado ya al momento de interrogarnos sobre la noción de ciclo en la obra de Pierre Chaunu. Para este autor, el ciclo es también una realidad empírica detectable por las series de precios y cantidades físicas. En la obra que analizamos, la curva estadística ha sido construida por las series del gran tráfico marítimo: en unidades (navíos), en volumen (el tonelaje) y en valor (el valor de las mercancías) por medio de los impuestos *ad valorem* (almojarifazgo y avería) y utilizando como elemento de constatación el trabajo de Hamilton sobre los precios españoles de los siglos XVI y XVII.

En la coyuntura atlántica de los siglos XVI y XVII se encuentran cuatro tipos de fluctuaciones: 1) Ciclo Kitchin o fluctuación primaria (3-4 años). 2) Ciclo decenal (“Juglar”) (11-9

años). 3) Interciclo-Kondratieff, o fase (30-40 a 15 años). 4) La tendencia secular ("trend"). Fase A y B de Simiand. El ciclo Kitchin o fluctuación primaria es un dato bruto del movimiento anual. El encadenamiento de dos fluctuaciones primarias engendra los ciclos decenales de 11 años del siglo XVI y de 9 años en la primera mitad del siglo XVII. De dos fluctuaciones cortas pasamos a fluctuaciones largas. El interciclo o medio-Kondratieff de 30-40 a 15 años y finalmente la tendencia mayor secular.

En general por su forma, las fluctuaciones del movimiento cíclico del Atlántico siguen el movimiento planteado por Schumpeter de dos o cuatro fases: expansión-depresión, prosperidad, recesión, depresión y reanimación. La diferencia en la aproximación histórica está marcada por la preferencia de los economistas por las fluctuaciones cortas y la coyuntura a corto y mediano plazo. La aplicación de la teoría de la coyuntura y del ciclo económico a la historia tomó como opción el tiempo largo: la tendencia secular y el Kondratieff, sin dejar de lado el tiempo corto. Pierre Chaunu dijo que el economista debe, por vocación, actuar sobre la dinámica del presente y que por el contrario, para el historiador, tomar la opción de la coyuntura larga es el camino natural, ya que las nociones de interciclo y de fase son, casi por definición, nociones de historiador.¹¹ Si el historiador tiene como meta hacer coherente el movimiento histórico con sus estructuras profundas siempre en movimiento, la elección es clara; pero también es claro que esa elección no excluye el tiempo corto, que es el elemento a partir del cual se hace la historia.

En la coyuntura de *Sevilla y el Atlántico*, el autor, partiendo del tiempo más corto —puesto que él ha construido la curva a partir del movimiento anual del tráfico marítimo— llega a la larga duración, cuadro mayor de los elementos explicativos del ciclo y de la coyuntura. Pierre Chaunu situó su obra en los grandes espacios: Sevilla-el Atlántico-América; y en la larga duración: los siglos XVI y XVII.

El tema, como ya dijimos, es la economía de intercambio del cuarto círculo: el gran comercio marítimo es reconstituido en su movimiento a

lo largo de 146 años, con sus fases de expansión, estancamiento y depresión alternadas. Pierre Chaunu explica ese movimiento cíclico a partir de: las condiciones técnicas dadas desde el siglo XV en la navegación y en la producción, y en una invención geográfico espacial: América, que significa nuevas fuentes de materias primas, centros de poblamiento denso con un nivel de organización social que permite su explotación.

Frente a la invención espacial y a las condiciones técnicas existentes, las enormes distancias a recorrer son un elemento esencial en la estructuración del mercado Europa-América. "Las distancias mandan" dice nuestro autor. El mercado euroamericano entre 1504 y 1650 está estructuralmente en crisis a causa del imposible ajuste entre la oferta y la demanda, debido al azar de las comunicaciones marítimas propias de la época.

La teoría del ciclo económico de Schumpeter encuentra, por sí misma, su ilustración en la aventura americana. La idea del empresario como factor activo de la empresa se ejemplifica a través de los empresarios y las empresas mercantiles privadas del siglo XVI que hicieron posible el descubrimiento, la conquista y la colonización de América. El rol del empresario y de la innovación en un contexto general son próximos de la invención espacial de Pierre Chaunu. Sin embargo, la población que para Schumpeter es uno de los elementos exógenos al ciclo económico, es para Pierre Chaunu la clave de su cuadro explicativo. Asimismo, la innovación técnica de Schumpeter encuentra su eco en las aplicaciones técnicas ya conocidas y utilizadas en Europa, como la amalgama; sin embargo, éstas tienen que entenderse en el contexto de un espacio económico nuevo, en la ampliación del espacio económico europeo y como el primer esbozo de una economía-mundo, como lo fue América.

La interpretación del factor población da su especificidad a la interpretación de Pierre Chaunu en tanto que Europa y América se caracterizan por tener economías mercantiles donde la oferta y la demanda están en la base de todo movimiento. Aunque las condiciones de la producción, en sentido estricto, sean diferentes, el descubrimiento de una población densa —que se presenta, por

su abundancia y su nivel de subordinación, “como un elemento natural” (la expresión es de Pierre Chaunu)— va a transformar de forma radical toda la dinámica de los precios de los productos americanos, especialmente los metales preciosos y en primer lugar, la plata.

Así, la demanda de un pequeño sector de la población europea situado en América —por su capacidad de compra— se transforma en un sector dinámico consumidor de bienes de lujo y de bienes agrícolas europeos que, por el precio del transporte, se convierten en productos de lujo. Es necesario señalar también a la población india como un sector nuevo de demanda. Los indios, en el proceso de aculturación, fueron convertidos en consumidores de productos europeos, aunque de poco valor, por ejemplo la ferretería y las telas de bajo precio.

Un espacio a aprehender: espacio, poblamiento, producción y técnicas de navegación

He aquí un esquema geográfico del espacio Sevilla-Atlántico-América: los puntos de partida, y de llegada, de España a América son los que Pierre Chaunu ha llamado las islas de Europa: las Canarias y las Azores.

Ya en América, se tiene: 1. Las islas de América: a) Santo Domingo (La Española) y todas las Antillas, Cuba, Puerto Rico, Jamaica y las pequeñas Antillas; las islas del regreso: Bermudas y Bahamas. b) Las islas continentales de América: la Florida al norte; y las islas de Tierra Firme del este hacia el oeste: Trinidad, Margarita (Perlas 1573-1585), Cubagua (Oro y Perlas 1524-1528, 1535 crisis), Caracas, Maracaibo, Río Hacha, Santa Martha, Cartagena.

2. El continente: a) La Nueva España: Veracruz (el puerto), el altiplano mexicano, el norte minero, el sur agrícola, la costa del Pacífico con sus puertos (Acapulco, Barra de Navidad, Huatulco) hacia las Filipinas. b) Los istmos: Tehuantepec, Darién, Castilla de Oro o Panamá con sus puertos de Porto Belo y Nombre de Dios, puntos de comunicación entre el Pacífico (el Perú) y el Atlántico americano y español. c) El Perú: el norte de Perú y anexos, el centro federal: la ca-

pital Lima y el puerto el Callao, el sur: Chile, Uruguay, Buenos Aires, que son para la época el fin del mundo.

De todo el continente americano, esta parte enumerada es el territorio disperso, conquistado y colonizado por España en los siglos XVI y XVII. Estos territorios fueron rápidamente tomados. Santo Domingo, Cuba, rápidamente agotados. Los españoles siguen la exploración en un movimiento de las islas hacia el continente. La primera etapa fue la de las islas y el periodo de la “conquista”, cuando se llega al continente. Después de haber conquistado la Nueva España y el Perú comienza la segunda etapa: la colonización. La América colonial, de mediados del siglo XVI, se estructura alrededor de dos polos: la Nueva España y el Perú. Los dos son núcleos de poblamiento denso. Fuera de esos dos polos se encuentran espacios vacíos de hombres, sea por falta de contacto con los españoles o porque existen territorios inmensos con un poblamiento raro y disperso, a veces con un clima y una vegetación difícilmente dominables para los europeos, como es el caso de los puertos de los istmos y Veracruz que tuvieron una vida intermitente en épocas de movimiento comercial. Santo Domingo y Cuba quedan como puntos necesarios a la navegación y a la administración burocrática del comercio con una producción secundaria de cuero y azúcar. Panamá, con los puertos de Porto Belo y Nombre de Dios, es el camino del Pacífico hacia el Atlántico de toda la producción peruana y lugar de entrada de las mercancías europeas.

Para Pierre Chaunu la conquista duró lo que los españoles requirieron para ocupar de dos a tres millones de kilómetros cuadrados y terminó cuando no hubo ya grandes centros de poblamiento que someter. Pierre Chaunu calculó una población, para el conjunto de América antes del descubrimiento, de 80 millones de habitantes. Según él, hacia 1550, la población que quedaba era de alrededor del 15% de la población de antes de la conquista. Nuestro autor afirma que las causas de la caída fueron biológicas, es en el choque microbiano donde se encuentra el origen del hundimiento.

No es sino hasta 1542 cuando la corona —gracias a la intervención de los misioneros y los

humanistas que lucharon por la reivindicación jurídica de los derechos de los indios— toma conciencia del desastre demográfico de la población india y crea un aparato jurídico: las leyes de indias (*Leyes Nuevas*) para proteger a los indios de los españoles. Se trata de defender la fuente de trabajo casi gratuito —las comunidades indias— de la rapacidad ciega del colono siempre en busca de un beneficio inmediato. Una vez terminada la conquista, la exploración y la expansión territorial disminuyen. Los españoles controlaban, según Chaunu, en: 1550, 2.5 millones de km² con alrededor de 10 millones de hombres, en 1600 3 millones de km² con alrededor de 10 millones de hombres, y en 1700 4 millones de km² con alrededor de 10 millones de hombres.

La lenta dilatación territorial bajo Felipe II no tiene otro móvil que amortiguar el decrecimiento de la población india. El equilibrio de 10 millones entre 1550 y 1770 logra mantenerse en medio del hundimiento de la población india. Esta explicación, entre la relación espacio-poblamiento, es dada por Pierre Chaunu en su colaboración a *L'Espagne en Temps de Philippe II*.

La producción americana intercambiada por productos europeos fueron siempre materias primas: metales preciosos (oro, sobre todo plata), cochinilla, índigo, perlas y la farmacopea americana. En la primera fase de expansión, por la abundancia de mano de obra, es el oro el producto más importante. Fue recolectado de los depósitos de los ríos con la técnica de “lavado del oro”. El oro se extrajo por las mujeres indias con un tamiz de madera (la *batea*). Ese sistema de extracción fue una de las causas del hundimiento de la población: la *batea*—dice Pierre Chaunu— golpeó al sector “reproductor” de la población pues el cambio inevitable de los hábitos de lactancia de los niños no fue acompañado por un cambio en los hábitos alimenticios que pudieran sustituir al alimento materno.

Después del hundimiento de la población india, la recolección del oro no produjo ya ganancias y se buscaron los yacimientos profundos: las minas. En las islas, la población india se extinguió totalmente y no se encontró ningún yacimiento. La mayoría de los españoles partieron entonces

hacia el continente. Santo Domingo y Cuba quedaron desiertos con ganado vacuno vuelto salvaje. Comenzó entonces tímidamente la explotación de la caña de azúcar con mano de obra esclava importada de Africa.

En los dos polos continentales, como en las islas, la primera fase consistió en la extracción del oro aluvial. La plata toma su verdadero lugar después de este primer periodo, una vez encontradas las minas. En México, se localizan en la zona árida de Zacatecas, Guanajuato, Durango, etcétera. En el Perú en “El cerro del Potosí”, una montaña de plata descubierta en 1545, que proporcionará del 80% al 85% de la plata del Perú, y ya con la amalgama, después de 1570, producirá el 60% de los metales preciosos del Nuevo Mundo. Un producto importante para la explotación de la plata americana fue el mercurio de Huancavelica, que se exportaba también hacia la Nueva España para la extracción de la plata mexicana. La producción de plantas tintóreas y de la farmacopea fue también importante tanto para la Nueva España como para el Perú, pero siempre ocupó un lugar secundario al lado del oro y de la plata.

De la Nueva España hacia el sur se llega a los istmos vacíos. No hay allí ninguna producción porque no hay una población dominable y los esclavos africanos consiguen escaparse rápidamente. En el norte del Perú, en el Reino de la Nueva Granada, se encontró el oro de Buritica. Su producción llega al punto más alto hacia la mitad del siglo XVI, después desaparece. Al sur del Perú se encuentra Chile, sin posibilidades de producción para el siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII pues la población es escasa y se encuentra dispersa. En el Perú el trabajo en las minas de plata y de mercurio es forzado, las comunidades indias lo proporcionan a través de la institución de “la Mita”. En la Nueva España, en su mayor parte, el trabajo para las minas del norte es trabajo libre y asalariado. El trabajo forzado o “Repartimiento” se localiza sobre todo en el centro y sur del país en la manufactura de telas burdas que proporcionan manta a los indios y en las grandes plantaciones de trigo de los españoles americanos.

Veamos ahora cuáles son las condiciones de

transporte de los productos americanos y europeos. La navegación a vela de los siglos XVI y XVII en sus bases técnicas es la misma que la del siglo XV, y tuvo como motor los vientos alisios y las corrientes marítimas. Los tipos de navíos más utilizados fueron: las carabelas, los galeones y las naves. De menor importancia fueron las barcas, pataches, bergantines, filibotes y urcas. Las carabelas fueron importantes para el descubrimiento y la exploración. Los galeones y las naves se usaron sobre todo para el transporte de mercancías, aumentando su capacidad volumétrica durante los dos siglos siguientes.

La navegación entre 1538 y 1650 se llevó a cabo casi en su totalidad en convoyes (un 80%), tanto por razones de defensa como por los riesgos de naufragio. Otra razón fue el pequeño número de pilotos capaces de dirigirse a la estima, sin el recurso de una navegación astronómica. Colón estableció un anillo de navegación, partiendo de Sevilla hacia las Canarias, dejándose llevar por los vientos y corrientes hasta las Antillas, Santo Domingo, Cuba o las pequeñas Antillas. Una vez en el Golfo de México o en el mar Caribe se dirigían indistintamente ya fuera hacia Veracruz en dirección a la Nueva España, ya fuera hacia Puerto Belo y Nombre de Dios, los puertos de Panamá, para llegar, del lado del Pacífico, a el Callao, el puerto del Perú. Hacia el extremo occidente del imperio español se encontraban las Filipinas. Para allá partían de las costas del Pacífico de la Nueva España en los puertos de Huatulco, Acapulco y Barra de Navidad.

Para el regreso a Sevilla se hacía una cita en La Habana y se emprendía el viaje en dirección a las Bermudas y las Bahamas hasta las islas Azores, descanso casi obligado porque el regreso era siempre difícil.

Pierre Chaunu describe un convoy ideal siguiendo la línea de mayor frecuencia; idas: marzo y junio para Tierra Firme, de junio a agosto-septiembre para la Nueva España. Vuelta: de julio a octubre a partir del punto de reunión que era La Habana. El ritmo de rotación del convoy de Tierra Firme y de la Nueva España es el mismo: 14 ó 15 meses, con 5 meses de navegación efectiva, el resto consistía en esperar el viento.

Para Pierre Chaunu hubo cuatro mutaciones espaciales en el proceso de expansión hacia América:

1. 6 a 8 meses (*escalas comprendidas*) Sevilla, Canarias, Pequeñas Antillas, Cuba, Santo Domingo, Azores, Sevilla.
2. 15 a 18 meses hasta 2 años (*escalas comprendidas*) Sevilla, la Nueva España.
3. 3 a 4 años (*escalas comprendidas*) Sevilla, el Perú.
4. 3 a 4 años (*escalas comprendidas*) Sevilla, Filipinas.

Las distancias no se medían en kilómetros sino en las dificultades del recorrido en distancias-tiempos. De Sevilla a las Islas Canarias la distancia es corta, pero el recorrido está lleno de dificultades. A la ida a América el océano es largo pero fácil. Se llegaba a las Antillas en 50 días. De regreso, de las Antillas a Sevilla, se hacían 70 días, porque el regreso era siempre más difícil.

En el convoy ideal trazado por Pierre Chaunu 5 meses de navegación y 18 meses y medio de espera de los vientos es un reporte de tiempo óptimo. En épocas de crisis se dan, en relación a este tiempo óptimo, desequilibrios considerables. En conclusión, hay solamente tiempos cortos y tiempos largos.

Pierre Chaunu nos muestra que para comprender el mercado americano es necesario comprender bien las condiciones del circuito comercial, donde la distancia, expresada en tiempo de recorrido (*escalas comprendidas*) domina en gran parte las fluctuaciones cíclicas de la coyuntura. El mercado americano era un mercado en crisis por sobreabundancia de mercancías, por el riesgo de llegar a un mercado sobreabastecido. La medida de la ganancia debía establecerse en relación con el riesgo: los riesgos del mar y aquéllos de llegar a un mercado con poca o ninguna demanda. A esto se agregaba el elevado precio del flete por el débil rendimiento del capital comprometido en el negocio del transporte cuyas condiciones acabamos de describir.

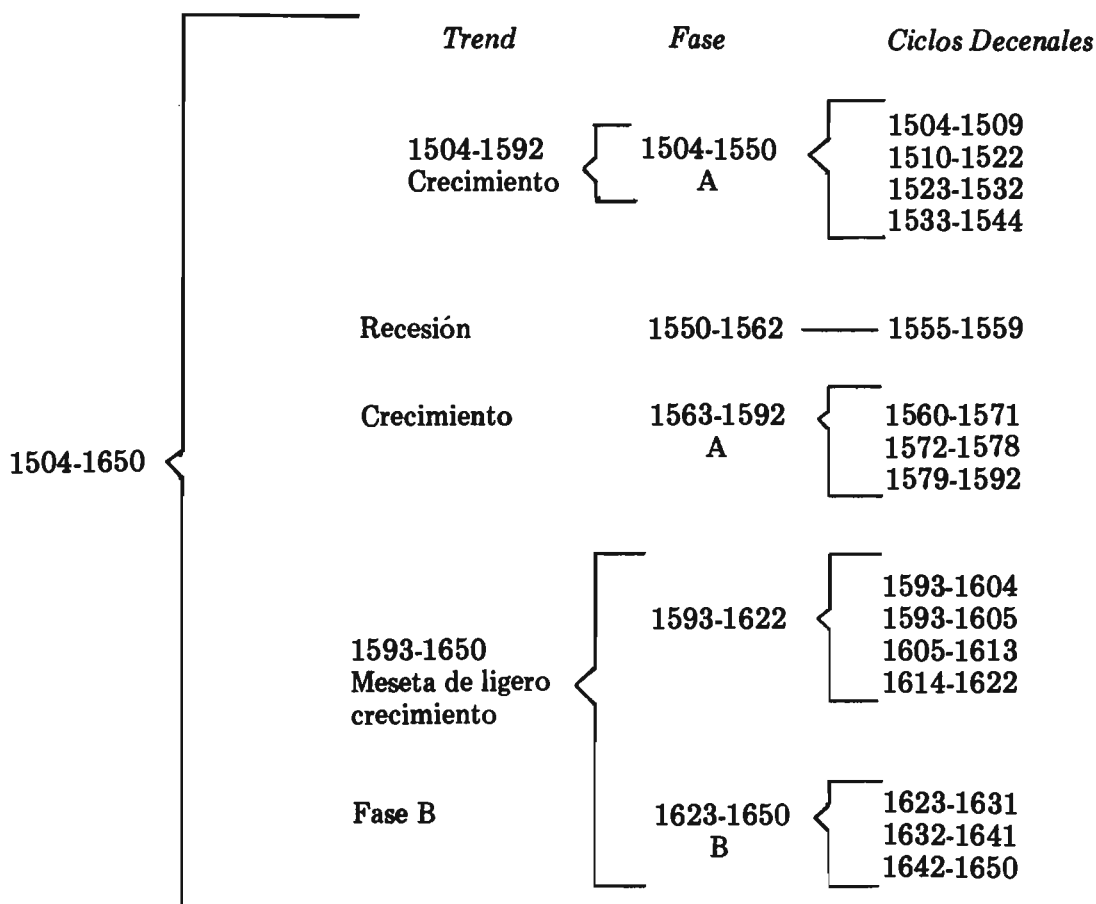
La coyuntura atlántica: una cronología

De 1504 a 1650, 17,967 navíos hicieron el viaje entre España y América, 10,635 idas, 1,332 regresos. La suma total del movimiento de 146 años de tráfico comercial entre España y América fue de un tonelaje total de 3,718,353: 2,112,853 toneladas a la ida y 1,605,499 toneladas al regreso.¹² Para comprender bien este movimiento es necesario partir de las gráficas del tomo séptimo y de la elaboración estadística del tomo VI, 1, 2 de *Sevilla y el Atlántico*. A continuación presentamos nuestro cuadro cronológico.

De 1504-1592 tenemos la gran fase de expansión cortada por una recesión a la mitad del siglo, de 1550 a 1562. De 1593 a 1650 entramos en la fase B de la depresión del siglo XVII, con una meseta inicial en la curva que abarca de 1593 a

1622. Después de 1623 se da la caída vertical de la curva. Todas estas grandes fases encuentran su dinámica a partir de la fluctuación decenal (9-11 años) y del ciclo corto de 3-4 años.

Los movimientos de expansión, meseta, depresión, encuentran su garante en los comportamientos de los precios españoles calculados por Hamilton. Los precios fueron el elemento de comprobación necesario en la reconstitución de la coyuntura del tráfico marítimo Sevilla-América. Así desde las fluctuaciones más cortas hasta la tendencia secular se encuentra una correlación positiva simple entre los precios españoles y el tráfico marítimo, y sólo se encuentra un cierto desfasamiento. Hay alza y descenso de los precios y del volumen transportado en los espacios más próximos a Sevilla: Andalucía, la Nueva Castilla y la Vieja Castilla León. Los precios de



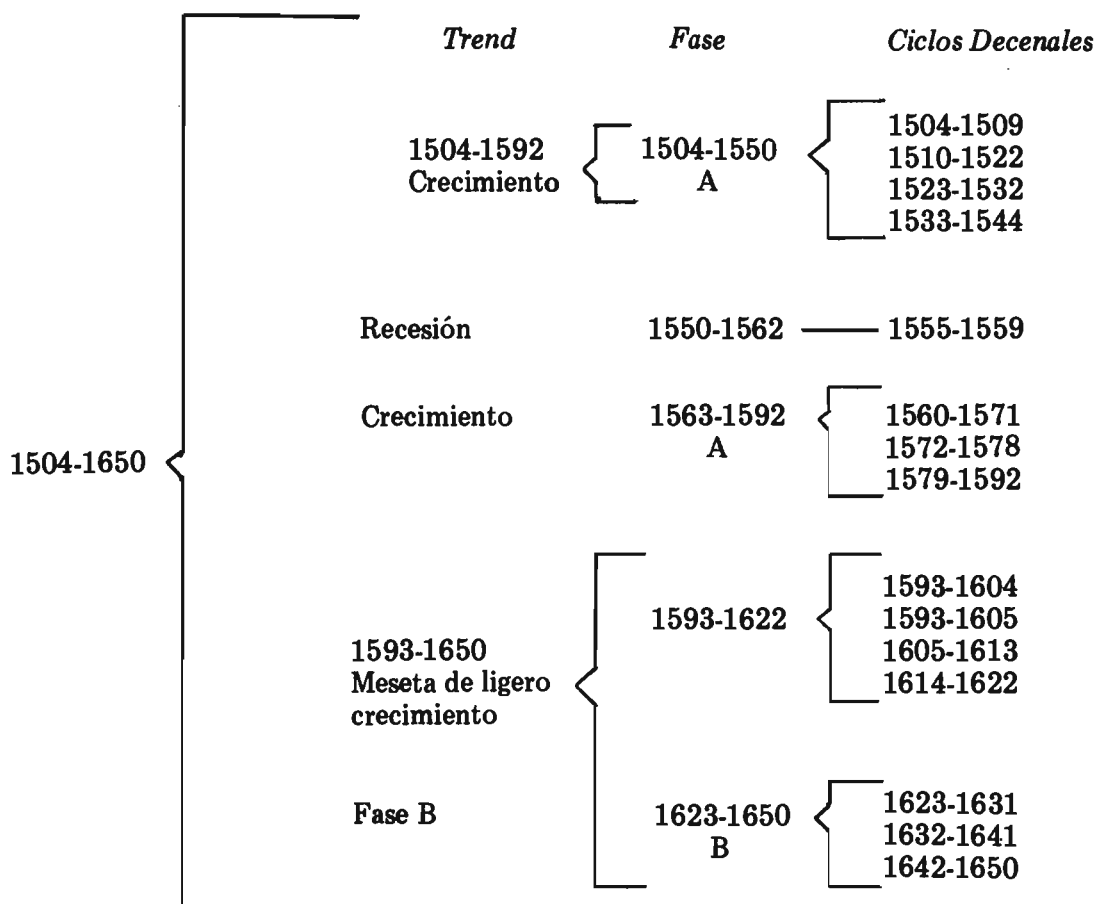
La coyuntura atlántica: una cronología

De 1504 a 1650, 17,967 navíos hicieron el viaje entre España y América, 10,635 idas, 1,332 regresos. La suma total del movimiento de 146 años de tráfico comercial entre España y América fue de un tonelaje total de 3,718,353: 2,112,853 toneladas a la ida y 1,605,499 toneladas al regreso.¹² Para comprender bien este movimiento es necesario partir de las gráficas del tomo séptimo y de la elaboración estadística del tomo VI, 1, 2 de *Sevilla y el Atlántico*. A continuación presentamos nuestro cuadro cronológico.

De 1504-1592 tenemos la gran fase de expansión cortada por una recesión a la mitad del siglo, de 1550 a 1562. De 1593 a 1650 entramos en la fase B de la depresión del siglo XVII, con una meseta inicial en la curva que abarca de 1593 a

1622. Después de 1623 se da la caída vertical de la curva. Todas estas grandes fases encuentran su dinámica a partir de la fluctuación decenal (9-11 años) y del ciclo corto de 3-4 años.

Los movimientos de expansión, meseta, depresión, encuentran su garante en los comportamientos de los precios españoles calculados por Hamilton. Los precios fueron el elemento de comprobación necesario en la reconstitución de la coyuntura del tráfico marítimo Sevilla-América. Así desde las fluctuaciones más cortas hasta la tendencia secular se encuentra una correlación positiva simple entre los precios españoles y el tráfico marítimo, y sólo se encuentra un cierto desfasamiento. Hay alza y descenso de los precios y del volumen transportado en los espacios más próximos a Sevilla: Andalucía, la Nueva Castilla y la Vieja Castilla León. Los precios de



Andalucía son los más importantes por ser ella el primer proveedor de productos alimenticios para los viajes a América, y en una primera fase para la población europea en América. En general se encuentra un paralelismo entre el alza de los precios españoles y el aumento del tráfico a lo largo de todo el siglo XVI. A partir de 1608 y hasta 1622 hay una meseta en la curva del movimiento en volumen. Los precios entre 1608 y 1619 titubean y después se dibuja el descenso para el resto del siglo XVII. El tráfico marítimo baja claramente a partir de 1623. El movimiento de los precios españoles es el signo que permite establecer la vinculación entre el movimiento del gran comercio interoceánico y los ritmos de la economía española y europea. Es también el signo que muestra la existencia de un espacio económico homogéneo formado en las costas del Atlántico: en ambas costas las respiraciones de los precios —nos dice P. Chaunu— a grandes rasgos, son idénticas, con un lapso de tiempo de seis meses. Pasemos ahora a la cronología que dicta la dinámica económica.

Primera fase A de crecimiento (1504-1550)

De la primera fase de expansión se desprenden 5 fluctuaciones decenales:

1504-1509	ciclo inicial
1510-1522	grandeza y fin del monopolio de las islas
1522-1532	la Nueva España
1533-1554	ciclo de inversión de la situación

Los nombres dados a cada ciclo son una guía a seguir. En el ciclo 1545-1554 empieza la gran recesión de mitad del siglo.¹³

El ciclo inicial Idas-regresos

1504	210 “toneladas”
1506	2,373 “toneladas”
1509	3,220 “toneladas”

Las medianas móviles de cinco años dan:

1508	3,156.31 “toneladas”
1509	3,134.60 “toneladas”

De 1504 a 1510 navíos pequeños hacen el recorrido con cargamento de productos alimenticios y con productos europeos manufacturados. De regreso llevan oro, perlas, farmacopea. De 1501 a 1522 la expansión prosigue aunque con un movimiento ondulatorio, las cifras del volumen aumentan de forma constante.

1521, 1522, 1523 son años de inversión de los beneficios en la empresa de la conquista de la Nueva España. También son los años del aniquilamiento total de la población aborigen de las islas. La crisis de población en Santo Domingo (La Española) llega a su clímax con la gran epidemia de 1518. En España la epidemia de 1519 no disminuye el aumento del tráfico; las idas de 1519, 1520, aumentan en relación a las idas de los años precedentes. Sólo hasta 1522 desciende el tonelaje a 1355 toneladas. La causa fue una crisis agraria en España. Sin embargo, los regresos no aumentan y llegan a su punto más bajo en 1524. De 1521 a 1523-24 hay estancamiento y crisis. Hasta 1532 el crecimiento, aunque de forma ondulatoria, se mantiene. El movimiento global idas-regresos pasa de:

1523	4,327.5 “toneladas” punto inicial
1527	9,037.5 punto más alto
1532	6,948.5 punto final del ciclo

Con las medianas móviles de 5 años

1523	5,920 “toneladas” punto inicial del ciclo
1527	7,974.10 “toneladas” punto medio
1532	9,318.91 “toneladas” punto final

A partir de 1533 el Perú entra en escena y el crecimiento continúa, salvo el lapso de 1537 y 1538 en el movimiento global. Esos años son los de una rebelión inca y de las grandes rivalidades entre Almagro y Pizarro. Si se observan las cifras de las tablas 150-153 del tomo VI se puede localizar la crisis sobre las idas y sobre los regresos,

aunque cargada sobre estos últimos, y se puede seguir fácilmente el crecimiento año por año hasta 1551.

Las cifras del ciclo decenal del Perú para las idas-regresos son: 1533: 7,762.5 "toneladas", en aumento constante (salvo la crisis de 1537-38) hasta su punto más alto en 1542: 14,602.5 toneladas. Por el método de las medianas móviles de 5 años encontramos que el aumento es constante de 8, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 19, 20, 21, 23 mil "toneladas" durante 18 años, de 1533, 7,762.5 a 1550, 24,266.25 "toneladas".

Durante los dos primeros ciclos, el metal precioso predominante, casi en un 100%, es el oro. De 1531 a 1560 la plata empieza a ganar en peso; Pierre Chaunu llamó a este periodo el ciclo de la plata dorada.

La gran recesión del siglo XVI

De 1552 a 1562 la gran recesión es observable en las gráficas y en las tablas. Según las medianas móviles de 5 años idas-regresos, el movimiento descendente comienza en 1552 hasta 1560. A partir de 1561 el crecimiento se reinicia. Según las medianas móviles de 5 años idas-regresos:

1552	17,115.2	"toneladas" punto inicial
1556	13,373.5	"toneladas" punto medio
1560	14,572.4	"toneladas" punto final

Desde 1551 con 20,361.15 "toneladas" hay una disminución constante; 17, 16, 13, 14 mil "toneladas" entre 1552 y 1560.

El movimiento en navíos va en descenso observando el movimiento global en semidécadas y, ya sea en unidades ponderadas como no ponderadas, la crisis se hace sentir en idas, regresos, idas-regresos (véanse las tablas 143, 139 Tomo IV). Los precios para el conjunto de España sufren el mismo fenómeno en lo esencial.

Según las medianas móviles de 5 años:

1560	14,572.41	"toneladas" punto inicial
1566	20,607.57	"toneladas" punto medio
1571	24,895.08	"toneladas" punto final

El ciclo de la América Colonial (1572-1578) sobrepasa mediocrementemente las cifras del ciclo anterior:

1572	26,010.47	"toneladas" punto inicial
1575	25,695.2	"toneladas" punto medio
1578	25,509.22	"toneladas" punto final

El ciclo real de la plata del Potosí (1579-1592) sobrepasa a todas las cifras hasta aquí alcanzadas. El crecimiento según las medianas móviles de 5 años idas-regresos va de 26, 27, 31, 32, 37, 40 mil "toneladas" como máximo. Después de las 40 mil "toneladas" se inicia el descenso a 38, 34, 31, 29 mil "toneladas".

El ciclo visto por las medianas móviles de 5 años queda como sigue:

1579	26,289.43	"toneladas" punto inicial
1586	40,134.0	"toneladas" punto medio
1592	29,677.8	"toneladas" punto final

El año del mayor volumen alcanzado es 1586 con 48,555 "toneladas".

Hasta el año de 1560 la búsqueda del oro es el motor de la expansión española, pero con la disminución de la población india, la extracción del oro de las arenas aluviales se hace imposible. Las instituciones de la encomienda y del repartimiento entran en crisis y la Corona intenta proteger a la población indígena con las "Nuevas Leyes" promulgadas en 1542.

La técnica de la amalgama (la extracción de plata por medio del mercurio) aumenta la productividad del trabajo en las minas. No es por azar que entre 1559 y 1565 se adopte esta técnica en las minas del norte de la Nueva España donde la población es escasa y donde el trabajo es libre y asalariado. En 1572 aumenta la producción de plata. En el Perú se introduce la técnica de la amalgama hasta 1572. La fecha no es producto del azar, parece ser que la población india del Perú disminuyó en forma más lenta.

Un signo de la expansión es el crecimiento del tonelaje unitario. El progreso del tráfico en la primera fase de crecimiento se hace por la mul-

tiplicación de navíos. El aumento del tonelaje unitario de los navíos es característico de la segunda fase de expansión. Otro signo de la expansión del comercio es la evolución de los precios en España; el aumento de estos precios se mantiene durante casi un siglo.

La meseta (1593-1622) y la gran depresión (1623-1650)

Antes de entrar en la depresión el crecimiento continúa, aunque en menor escala, durante tres ciclos. Los ciclos de la meseta son:

- 1593-1604 Ciclo de la revolución culminante de los precios.
- 1605-1613 Ciclo de inversión de la tendencia mayor.
- 1614-1622 Ciclo de las recuperaciones parciales.

El ciclo de 1593-1604 se dibuja por las medianas móviles de 5 años.

idas-regresos

- 1593 32,465.2 “toneladas” punto inicial
- 1599 42,941.58 “toneladas” punto medio
- 1604 44,118 “toneladas” punto final

El crecimiento es menos espectacular aunque siempre en constante aumento. En 1602 el tonelaje alcanza la cantidad de 52,103.7 “toneladas”. El punto más bajo es 1604 con 27,452 “toneladas”.

El siguiente ciclo de la meseta es: 1605-1613. El ciclo de la inversión de la tendencia mayor según las medianas móviles de 5 años:

- 1605 38,947.68 “toneladas” punto inicial
- 1609 59,066.4 “toneladas” punto medio
- 1613 45,741.12 “toneladas” punto final

Según las medianas móviles de 13 años el crecimiento va de 49, 50, 51 hasta 53 mil “toneladas”. Según las medianas móviles de 5 años va de 38, 46, 52, 54, 53, 58, 51, 48, hasta 45 mil “to-

neladas”. Los puntos más altos de la curva de 146 años son: 1608 con 72,800.4 “toneladas” y 1610 con 65,713.2 “toneladas”.

El siguiente ciclo 1614-1622 es la calma.

- 1614 47,095.2 “toneladas” punto inicial
- 1618 49,642.92 “toneladas” punto medio
- 1622 47,067.72 “toneladas” punto final

Durante los 3 ciclos de la meseta hubo crecimiento, pero el ritmo no fue comparable al del pasado.

Después de 1623 tenemos aún tres fluctuaciones decenales. Los ciclos de:

- 1623-1631 los últimos fuegos
- 1632-1641 las rupturas
- 1641-1650 la instalación de la mediocridad

Resumiendo podemos decir que la depresión se instala. Veámoslo a través de las medianas móviles de 5 años (idas-regresos).

- 1623 45,965.76 “toneladas” punto inicial
- 1631 37,357.16 “toneladas” punto final

Se puede decir lo mismo para los últimos dos ciclos: el decrecimiento es constante.

- 1632 35,772.06 “toneladas” punto inicial
- 1641 25,896.0 “toneladas” punto final
- 1642 23,641.0 “toneladas” punto inicial
- 1650 24,261.6 “toneladas” punto final

La meseta es una larga fase de 30 años de titubeos, entre una larga fase de expansión (1504-1592) y una larga fase de contracción (1623-1650). La meseta tiene como base del crecimiento la progresión del tonelaje unitario medio; según Pierre Chaunu existe una discordancia, por primera vez, entre el movimiento por unidades y el movimiento por tonelaje. Anteriormente, el crecimiento por unidades y por tonelaje progresaban junto. De 1506-1510 a 1546-1550 (semidécadas) el crecimiento del tonelaje global es de 608%. La causa esencial es un aumento de 390% del número de navíos y de 157% del tonelaje unitario medio. De 1556-1560 a 1606-1610 (semidécada) el

aumento del movimiento unitario es de 175% y el del tonelaje unitario medio de los navíos es de 338%.

A fines del siglo XVI las posibilidades técnicas llegaron al máximo de sus posibilidades de aplicación. El único camino para aumentar el tráfico era el aumento por medio de los navíos grandes en relación con los pequeños. En tanto que la explotación geográfica llegó a su término, los grandes navíos se concentran en los puestos de fácil acceso: Veracruz, Porto-Belo, Nombre de Dios, Cartagena y la explotación se ubicó primordialmente en los espacios ya tomados, esencialmente Nueva España y Perú.

El crecimiento de la primera media-fase (1504-1550) es una expansión en superficie. La segunda media-fase (1560-1592) es una expansión en profundidad del espacio ya tomado. Se pasa, una vez terminada la expansión geográfica, de un universo abierto a un universo cerrado. Desde este momento la competencia por el espacio americano y sus riquezas se organiza entre España y el resto de Europa: aparecen los corsarios ingleses, franceses, holandeses y las primeras instalaciones no españolas en la América Ibérica.

Hemos visto hasta aquí el desarrollo y la evolución del gran mercado España-América. El movimiento del tráfico marítimo nos muestra la explotación de las enormes posibilidades ofrecidas por un comercio nuevo en un espacio también nuevo, rico sobre todo en hombres. América, dice nuestro autor, rompe “. . . por más de un siglo, el equilibrio existente entre las fuerzas de la oferta y las de la demanda. . . abre un campo casi ilimitado a las fuerzas de la empresa para la colonización de las tierras vírgenes en América y a las inmensas posibilidades de intercambio con el Extremo-Oriente. Las masas de bienes que son lanzadas a través de los mares hacia el Este y hacia el Oeste contribuyeron, durante un siglo, por la presión que ejercían, a mantener la demanda global en un nivel superior a la oferta global; compréndase, en el dominio de los precios, una incitación constante al alza”. (*Sevilla y el Atlántico* pág. 386, vol. VIII-2). El motor americano, como le gusta decir a Pierre Chaunu, con sus dos etapas de explotación: primero extensiva, después intensiva, contribuye de forma cuantitativa

a una expansión constante de la demanda de los productos manufacturados europeos. El periodo de 1586-90 hasta 1622 (la transición entre la fase ascendente y la descendente) es el comienzo del fin de la expansión del tráfico marítimo. De 1592 a 1632 en Europa se produce la inversión de la tendencia mayor, la de los precios, primero en España y después en Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y los Países Bajos.

Sevilla es el puente entre Europa entera (con ciertas franjas de Africa y Asia) y América. Lo que pasa en Europa repercute en América. Entre 1588 y 1640 las curvas de los precios y del gran comercio marítimo americano coinciden una vez más en su movimiento general. Y esas coincidencias para Pierre Chaunu no son imputables al azar. Traducen “las ligas orgánicas” que unen el Atlántico a los diferentes sectores de la economía europea.

Conclusión

La expansión y la evolución constante del mercado entre Europa y América de los siglos XV al XVII tuvieron por base del lado americano la producción de materias primas de alto valor (metales preciosos, perlas, sustancias tintóreas y farmacopea) y del lado europeo víveres y manufacturas de todas clases con una evolución hacia las manufacturas de alto valor.

La explotación de las riquezas americanas tuvo por fundamento la abundante población india. La mano de obra india fue “un elemento natural” del espacio americano, en consecuencia la aplicación de técnicas rudimentarias, inimaginables para Europa, allí fueron rentables. El movimiento de expansión territorial de las islas al continente tuvo como *leitmotiv* la búsqueda de territorios con núcleos de poblamiento denso. Los dos polos del espacio americano puesto en explotación por los españoles (la Nueva España y el Perú) son zonas de densa población.

La introducción de técnicas más desarrolladas en la explotación de las minas de plata (producto principal de exportación) está estrechamente conectado al movimiento demográfico. La amalgama es introducida en la Nueva España (1556)

en el momento de crisis de la población india (1548: 7.4 millones de indios, 1568: 2.6 millones de indios) que coincide con la gran crisis del tráfico marítimo del siglo XVI. También es significativo que la introducción de la técnica del mercurio en el cerro del Potosí, descubierto en 1545, comienza en 1572. Parece ser que el movimiento demográfico del Perú fue menos crítico que el de la Nueva España.

La introducción de nuevas técnicas desencadenó una nueva expansión a fines del siglo XVI y a principios del siglo XVII, permitiendo el alza de la productividad de una población india menor, pero todavía abundante. Es necesario señalar también que con la evolución de los precios en el mercado americano y europeo, donde los precios de los metales preciosos están constantemente en baja, la disminución de los beneficios empujó a los colonos a la búsqueda de una productividad mayor.

Se nos plantea entonces la cuestión sobre la significación de las riquezas americanas frente al "arranque" de la economía europea del siglo XVI. En realidad los grandes cambios económicos europeos fueron debidos a una larga evolución anterior (evolución demográfica, técnica, agrícola, industrial, comercial, financiera, social y política). Esta evolución europea desencadenó la expansión espacial que condujo a la conquista y explotación de América. La América de los siglos XVI y XVII fue un prolongamiento transatlántico del espacio económico europeo. La coyuntura atlántica nos muestra el origen y el desarrollo de un mercado que va a estructurar el espacio americano a la medida de las necesidades de Europa: con una población europea que explota a las riquezas naturales (entre las cuales se encuentra

la población) de un espacio nuevo, agregado al espacio del imperio español. La "invención espacial" permitió el aumento de la demanda en relación a la oferta durante casi un siglo. La demanda americana contribuyó a la ampliación de la producción mercantil europea así como a su diversificación: la evolución de los productos europeos (viveres, manufacturas baratas y de alto valor) en el mercado americano es un signo.

El movimiento de la expansión mercantil que parte de Europa alcanza todo el planeta. Sin embargo, es en América (por sus posibilidades ya descritas) donde se encuentra uno de los sectores más dinámicos del mercado mundial. Claro está que no son el oro y la plata en sí mismos los que provocaron la revolución de los precios y la expansión de la economía europea a todo lo largo del siglo XVI. La significación de América en la evolución económica del siglo XVI es necesario buscarla en los lugares y las condiciones de la producción. El encuentro de alrededor de 80 millones de americanos, puestos (gratuitamente) al servicio de la población española, tuvo necesariamente repercusión en la economía ibérica, así como en el espacio económico en la cual ésta se encontraba enmarcada. La evolución del tráfico atlántico y la evolución demográfica americana son significativas en toda la fase de expansión. En 1608 la población india de México había decrecido sustancialmente, 1.1 millones de habitantes. La explotación de los espacios americanos tendría necesidad de una nueva revolución técnica, una nueva "amalgama". En fin, el descubrimiento y la colonización de América fueron uno de los factores que participaron en la generalización de las relaciones sociales propias de una economía de mercado.

Notas

¹ Quisiéramos precisar que hemos dejado de lado los problemas puramente técnicos del tonelaje y de los métodos estadísticos propuestos por Morineau y Brulez.

² Pierre Chaunu, *Historia económica y social del mundo*, Introducción Tomo I, París, 1977. Esta definición fue resumida por mí.

³ Braudel, *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XVe-XVIIIe siècles*, Armand Colin, París, 1979: "una economía mundo es una suma de espacios individualizados, económicos y no económicos: representa una superficie enorme (en principio, es la más vasta zona de coherencia, en una cierta época, en una parte dada del

globo) ella misma transgrede de ordinario los límites de otros agrupamientos masivos de la historia"; p. 14, (ed. en esp. en Alianza editorial).

⁴ En francés quiere decir romper el aislamiento de una región en el plano económico.

⁵ Chaunu, *op. cit.*, p. 19.

⁶ Pierre Chaunu, *L'Amérique et les Amériques*.

⁷ 1er. Círculo: La comunidad y las comunidades vecinas con un radio de 5 km a 80 km como máximo. Comercio intercomunitario. El 90% de los bienes producidos prevalecen.

2do. Círculo: Del orden de mil km². El 10% de los bienes producidos pasan a través de las mallas del primer círculo. Comercio Regional.

3er. Círculo: Un Universo en el nivel de lo que era el mundo de los intercambios comerciales del mediterráneo y de los Mares del Norte; se encuentra uno ya en el marco de una *economía-mundo* antes del gran desenclavamiento planetario. El 1% de los bienes son objeto ya de una economía de intercambio.

4o. Círculo: El círculo de la gran mutación espacial. Es el círculo de comunicación de una verdadera *economía-mundo* en un espacio planetario. Es el pasaje según Pierre Chaunu de un Universo cerrado de antes de la expansión geográfica a un sólo Universo. Una parte de ese 1% de los bienes producidos es el objeto de intercambios marítimos transoceánicos. Nos encontramos según el autor en el seno de un proceso de lenta extensión y complicación de los sistemas de comunicación.

⁸ Pierre Vilar, *Or et Monnaie dans l'Histoire*, Flammarion, París, 1974.

⁹ Pierre Vilar, *op. cit.*

¹⁰ Para la noción de ciclo económico, trabajamos sobre todo Perroux, *La pensée économique de Schumpeter*, Genève, 1965.

¹¹ Pierre Chaunu, *Histoire Quantitative, Histoire Sérielle*, Armand Colin, París 1978, p. 222.

¹² Para referirnos al tonelaje ponderado se dirá tonelada y para el tonelaje bruto se dirá "tonelada". Para las medianas móviles el tonelaje es siempre ponderado.

¹³ Nos guiaremos por las medianas móviles de 5 años en las idas-regresos de las que se desprende claramente el ciclo decenal.

TRABAJOS SOBRE SEVILLA Y EL ATLANTICO (1504-1650)

Beaujouan, "Séville et l'Atlantique", *Journal des Savants*, 1960.

Braudel F., "Por une Histoire Sérielle: Séville et l'Atlantique (1504-1650)", *Annales*, ESC, 1963.

Brulez, "Séville et l'Atlantique: quelques reflexions critiques", *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 1964.

Haring C. H., "Trade and Navigation between Spain and the Indies: A Review 1918-1958", *HAHR*, 1960.

Koenigsberger H. G., "Séville et l'Atlantique (1504-1650). Partie Interpretative. Tome VIII, I: Structures. Tome VIII, 2, I: and VIII, 2 bis: Conjoncture, Annexe Graphique by Pierre Chaunu (París SEVPEN, 1959)", *English Historical Review*, 1961.

Konetzke R., "Über ein Geschichtsbild des gesamtamerikanischen Kontinents", *Vierteljahrsschrift für Sozial-*

und wirtschaftsgeschichte, 54 Band, März 1967 Heft, I, p. 100-105.

Lapeyre H., "De l'Atlantique au Pacifique. Les trafics maritimes de l'empire colonial espagnol", *Revue Historique*, 1962.

Lynch J., *Spain under the Habsburg*, (trabajo que hace una amplia referencia a la obra), Oxford 2 vol., 1969, Chapitre V, Tome I, Chapitre VII, Tome II.

Morineau M., *Jauges et Methodes de jauge ancienne et modernes*, (trabajo que hace referencia a la obra), *Cahiers des Annales*, Paris, 1966.

Otte F., "Séville et l'Atlantique", *Moneda y crédito* 80, 1960.

Smith R., "Seville and the Atlantique: Cycle In Spanish Colonial Trade", *The Journal of Economic History*, 1962.

Torre Villar de la E., "Los trabajos de historia económica hispanoamericana realizados en Francia", *Revista de Historia de América*, 1955.

LA OBRA DE HUGUETTE Y PIERRE CHAUNU SOBRE LA HISTORIA DE ESPAÑA Y AMERICA

I. Los libros

Histoire de l'Amérique Latine, París PUF, 1949, 7e. ed. 1976.

Pierre et Huguette Chaunu, *Séville et l'Atlantique (1504-1650)*, París SEVPEN, 1955-1960.

Les Philippines et le Pacifique des Ibériques, París SEVPEN, 1960-1966.

L'Amérique et les Amériques de la prehistoria à nos jours, París, A. Colín, 1964.

Las grandes líneas de la producción histórica en América Latina, Universidad Central de Venezuela, 1965.

L'Expansion européenne au XIIIe. au XVe. siècle, París PUF, 1969. (Edición en español, Editorial Labor).

Conquête et exploitation des nouveaux mondes, París PUF, 1969, 2e. ed., 1976. (Edición en español, Editorial Labor).

L'Espagne de Charles Quint, París, SEDES, 1973.

Histoire Science Sociale, París, SEDES, 1974.

Les Amériques, XVIe., XVIIe., XVIIIe., París, A. Colín, 1976.

Pierre et Huguette Chaunu, *Séville et l'Amérique aux XVIe. et XVIIe. siècles*, París, Flammarion, 1977.

Colaboraciones

L'Histoire Universelle., T. III Encyclopedie de la Pléiade, París, Gallimard, 1958.

L'Espagne au temps de Philippe II, París, Hachette, 1965.

Histoire Economique et Social du Monde, Tome I. París, A. Colín, 1977. (Edición en español Madrid Encuentro).

La Independencia de América Latina, Colab. con Pierre Vilar, Eric Hobsbawn, Pierre Chaunu, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1973.

II. Artículos 1950-1951-1952

"Une grande puissance économique et financière. Les

- debut de la Compagnie de Jésus au Japon (1517-1583)", *Annales*, ESC, 1950.
- "L'Amérique espagnole coloniale. Les grandes lignes de la production historique de 1935 à 1949", *Revue Historique*, 1950.
- "Christophe Colomb", *Annales*, ESC, 1950.
- "Le Maroc et l'Atlantique 1450-1550", *Annales*, ESC, 1950.
- "Quelques aspects d'une Hispano-Amérique sacrifiée. Chili et Pays de la Plata aux XVIe. et XVIIe. siècles", *Revue Historique*, 1951.
- "Le Galion de Manille. Grandeur et décadence d'une route de la soie", *Annales*, ESC, 1951.
- "La femme dans l'Espagne du siècle d'or", *Annales*, ESC, 1952, no. 3. Article sur le livre de Mme. BPW. Bombi.
- 1953-1954
- "Economie Atlantique, économie mondiale (1504-1650). Problèmes de fait et de méthode", *Cahiers d'Histoire Mondiale*, 1953.
- "A la recherche des fluctuations cycliques dans l'économie des XVIe. et XVIIe. siècles. Crise de tonnage, crise de fret", *Hommage à Lucien Febvre*, T. II, Paris, 1953.
- "Nouveaux points de vue sur la chute de la domination espagnole en Amérique", *Annales*, 1953, num. 3.
- "La Jamaïque Espagnole", *Annales*, ESC, 1954.
- "Autour de 1640. Politique et économie Atlantique", *Annales*, ESC, 1954.
- "Pour une histoire social de l'Amérique Espagnole colonial", *Revue Historique*, 1954.
- 1955
- "Au pont d'impact de deux colonisations. L'Etat Jésuite au Paraguay, un empire de maté", *Annales*, ESC, 1955.
- "Pour un portrait triste du Mexique au milieu du XVIIe. siècle", *Annales*, ESC, 1955.
- "Les romans de chevalerie et la conquête du Nouveau Monde", *Annales*, ESC, 1955.
- 1956
- "Inquisition et vie quotidienne dans l'Amérique espagnole du XVIIe. siècle", *Annales*, ESC, 1956.
- "Pour une histoire économique de l'Amérique espagnole coloniale", *Revue Historique*, 1956.
- "Estadísticas sociales del Porfiriato (1887-1910)", México, 1956.
- "La tonelada espagnole aux XVIe. et XVIIe. siècles", *Colloque d'Histoire Maritime*, 17 Mai 1956 a la Academie de Marine.
- 1957
- "L'Economie du Mexique d'aujourd'hui", Paris, *Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine*, 1957.
- "La Navigation espagnole en Atlantique, 1550-1650", *Annales*, ESC, 1957.
- 1958
- "Preliminary reserches for the publication of a guide leading to an Inventory of French Sources for Hispanic American History", *HAHR*, 1958.
- 1960
- "Notes Péruviennes (XVIe., XVIIe., XVIIIe. siècles). Aristote et le Potosi", *Revue Historique*, 1960.
- "Séville et la Belgique (1555-1648)", *Revue du Nord*, 1960.
- "Les échanges entre l'Amérique espagnole et les anciens mondes aux XVIe., XVIIe., XVIIIe. siècles", *Information Historique*, num. 5, 1960.
- "Une histoire americaniste Pilote. En marge de l'oeuvre de l'école de Berkeley", *Revue Historique*, 1960.
- "Veracruz en la segunda mitad del siglo XVI y la primera del XVII", *Historia Mexicana*, 1960.
- "Charles Quint et son temps", *Revue Historique*, 1960.
- 1961
- "Brésil et l'Atlantique au XVIIe. siècle", *Annales*, ESC, 1961.
- "Minorité et conjoncture. L'expulsion des Morisques en 1609", *Revue Historique*, 1961.
- "Manille-Macao et le Japon (milieu XVIe., milieu XVIIe. siècles)", *Annales*, ESC, 1961.
- 1962
- "Le renversement de la tendance majeure des prix et des activités au XVIe. siècle. Problemas de fait et de méthode", *Studi in onore di Amintori Fanfani*, T. IV, Milan, 1962.
- "Manille et Macao Face a la conjoncture mondiale des XVIe. et XVIIe. siècle", *Annales*, num. 3, ESC, 1962.
- 1963
- "Les Espagnes périphériques dans le monde moderne (notes pour une recherche)", *Revue d'Histoire économique et sociale*, T. XLI, num. 2, 1963.
- "Le XVIIe. siècle. Problemas de conjoncture", *Mélanges Antony Babel*, Genève, 1963.
- "Las Casas et la première crise structurelle de la colonisation espagnole (1515-1523)", *Revue Historique*, 1963.
- "Amérique latine et Amérique. Conjoncture et croissance", *Diogenes*, Juill-Sept., 1963.
- "Christophe Colomb en proie aux historiens", *Annales*, ESC, 1963.
- "Les cristãos Novos et l'effondrement de l'Empire portugais dans l'océan Indien au debut du XVIIe. siècle", *Revue des Etudes Juives*, 1963.
- "Interpretation de l'Independence de l'Amérique Latine", *Bulletin de la Faculté de Lettres de Strasbourg*, Mars, 1963.
- "Notes sur l'Espagne de Philippe V (1780-1746)", *Revue d'Histoire Economique et Sociale*, 1963.
- 1964
- "L'Amérique Latine. Les grandes lignes de la production historique (1950-1962)", *Revue Historique*, 1964.

- "La population de l'Amérique Indienne (Nouvelles Recherches)", *Revue Historique*, 1964.
- "Séville, pôle de croissance? (XVe., XVIe., XVIIe., XVIIIe. siècles)", *In Citta Mercanti, Saggi in Memoria di Gino Luzatti*, Milán, 1964.
- "La légende noire antihispanique. Des Marranes aux Lumières. De la Méditerranée à l'Amérique", *Revue de Psychologie des Peuples*, Le Havre, 1964.
- "Pour une géopolitique de l'espace américain", *Jahrbuch*, Cologne, 1964.
- "Pour une histoire économique de l'Insulinde au XVIe. siècle", *Annales*, ESC, 1964.
- "Urbanisation et croissance en Amérique Latine", *Cahiers de Sociologie Economique*, Le Havre, Mai 1964.
- 1965
- "Au centre de l'empire espagnol: les paysans de la Nouvelle Castille à la fin du XVIe. siècle. Un Modèle d'Histoire Sociale", *Bulletin Hispanique*, Bordeaux, 1965.
- "Autour de Quetzalcóatl", *Annales*, ESC, 1965.
- 1966
- "Le rythme trentenaire de l'expansion européenne", *Annales*, ESC, 1966.
- "La société espagnole au XVIIe. siècle. Sur un refus collectif de mobilité", *Bulletin Hispanique*, 1966.
- 1967
- "Francisco de Victoria, Las Casas et la querelle des Justes titres", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, Genève, 1967.
- "Structures Sociales et représentation littéraire. La Société en Castille au tournant du siècle d'or", *RHES*, 1967.
- "Le XVIIe. siècle religieux. Réflexions préalables", *Annales*, ESC, 1967.
- "Réflexions sur le tournant des années 1630-1650", *Cahiers d'Histoire*, 1967.
- "Civilisation Ibérique et aptitud à la croissance", *Tiers Monde*, T. VIII, núm 4, 1967.
- 1968
- "Les routes espagnoles de l'Atlantique aux XVIe. et XVIIe. siècles", *Anuario de Estudios Americanos*, T. XXIV, Séville, 1968.
- 1969
- "Pierre Leon: Economies et Sociétés de l'Amérique Latine. Essai sur le problème du développement à l'époque contemporaine", *Revue Historique*, 1969.
- 1970
- "Croissance ou développement? A propos d'une véritable histoire économique de l'Amérique Latine aux XIXe. et XXe. siècles", *Revue Historique*, 1970.
- 1971
- "Place et rôle du Brésil dans les systèmes de communication et dans les mécanismes de croissance de l'économie du XVIe. (seizième) siècle", *Laurenco Marques*, Universidad de Mozambique, 1971.
- "Pour une histoire sérielle du Brésil du XVIIIe. siècle: réflexion préalables", *Colloque international du Centre National de la Recherche Scientifique*, Paris, 1971.
- 1972
- "Interpretación de la Independencia de la América Latina", *Problema 7*, Perú, 1972.
- 1973
- "Introduction à la réédition de La Preponderance espagnole 1559-1660 de Henri Hauser", *PUF*, Paris, 1940, Réédition, 1973.
- "Préface", Nicoulin (Martin), *La Génese de Nova Friburgo: émigration et colonisation suisse au Brésil: 1871-1927*", Suisse, *Ed. Universitaire*, 1973.

